

VIDA Y OBRA DE JESUCRISTO

IGLESIA LA CASA DEL SEÑOR / POR CLAUDIO FRANZANI

3A

¿QUIÉN ES JESÚS?

Mateo 16:13-17 *“Al llegar Jesús a la región de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos, diciendo: ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del hombre? Ellos dijeron: Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, Jeremías o alguno de los profetas. Él les preguntó: Y vosotros, ¿quién decís que soy yo? Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente. Entonces le respondió Jesús: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos.” (pp. Marcos 8:27-30 y Lucas 9:18-21)*

La semana pasada comenzamos a comprender la profundidad de la respuesta de Pedro a esta pregunta crucial para nosotros como creyentes, pero también para todo aquel que se acerque a escuchar y a observar la vida de Jesús, esto es: ¿Quién es Jesús?. Frente a esta pregunta Pedro nos sorprende cuando declara: “Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.”

De esta respuesta de Pedro, que Jesús mismo le enseña que solo Dios pudo haberle revelado esa verdad desconocida para muchos, nos planteamos el desafío de analizarla y profundizar en ellas respondiendo cuatro preguntas que se desprenden de esta conversación:

1. ¿Porqué Jesús se llama a sí mismo el Hijo del Hombre?
2. ¿Qué significa que sea el Cristo?
3. ¿Porqué Mateo añade que era Hijo del Dios Viviente?
4. ¿Porqué los tres evangelios retratan la respuesta categórica de Jesús a sus discípulos que no lo compartiesen con nadie?

Así, la semana pasada pudimos descubrir dos revelaciones importantes para entender quién es Jesús: en primer lugar, Jesús se denomina a sí mismo como el Hijo del Hombre y se pone así en el centro de la profecía del libro de Daniel. **Daniel 7:13-14:**

“Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí con las nubes del cielo venía uno como un Hijo de hombre, que vino hasta el Anciano de días, y le hicieron acercarse delante de Él. Y le fue dado dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran; Su dominio es dominio eterno, que nunca pasará y Su reino uno que no será destruido”

Y, en segundo lugar, pudimos asombrarnos que este hombre que caminaba entre ellos, que comía, reía, enseñaba y se estremecía era el *ungido*, el *mesías* esperado por el pueblo de Israel para libertarlos de la esclavitud, pero no del imperio romano, sino del pecado y del diablo.

Jesús, ungido en la persona del Espíritu Santo para cumplir un rol de sumo sacerdote de Israel, de Profeta de Dios y Rey sobre todos los reyes de la tierra, visibles e invisibles (Colosenses 1:16).

Hoy continuaremos respondiendo la siguiente pregunta:

1. ¿Porqué Mateo añade que era Hijo del Dios Viviente?

EL HIJO DEL DIOS VIVIENTE

Recordemos que Mateo va a describir la persona de Jesús pensando principalmente en el pueblo de Israel, por ende, el título: Hijo del Dios Viviente, es para los judíos una frase que

les recuerda la revelación de Dios en el Antiguo Testamento. Consideremos, como ejemplo:

- ◆ Agar, la sierva egipcia de Abraham, huye de la presencia de su ama, Sarai esposa de Abraham, y estando en el desierto se encuentra con el Ángel de Jehová frente a una fuente de agua en el desierto la cual viene a darle una palabra de aliento y una promesa para su descendencia. **NOTA:** Es importante destacar que los teólogos coinciden en que el Ángel de Jehová es la persona de Jesús manifestado en el Antiguo Testamento, pues en el versículo 13 lo identifica como Jehová.

Este relato está en el libro de **Génesis 16:6-14**, pero nos enfocaremos en el **versículo 13 y 14**:

“Entonces dio Agar a Jehová, que hablaba con ella, el nombre de: «Tú eres el Dios que me ve», porque dijo: «¿Acaso no he visto aquí al que me ve?» Por lo cual llamó al pozo: «Pozo del Viviente-que-me-ve.»” (Gr.: “Beer-lahai-roi”)

- ◆ Moisés llama a Jehová el Dios viviente (**Deut. 5:26** “Pues, ¿qué es el hombre para que oiga la voz del Dios viviente hablando de en medio del fuego, como nosotros la oímos, y aún viva?”), al igual que Josué (**Josué 3:10** “Y añadió Josué: «En esto conoceréis que el Dios viviente está en medio de vosotros,”); que David (1 Samuel 17:26 y 36) entre otros.

Sin embargo, esta declaración de Pedro no revela que Jesús esté representando al Dios vivo en la tierra, o que él mismo habla y hace bajo la guía de Dios como la mayor parte de los hombres y mujeres del Antiguo Testamento, sino que presenta más bien una revelación asombrosa y única hasta ese momento pues acepta tener naturaleza divina, esto es, declara ser Dios.

Ésta declaración es una piedra intelectual en la cual tropiezan muchos, tanto en el tiempo de Jesús como hoy, pues Jesús acepta ser igual a Dios en su naturaleza. Acepta ser Dios aquí en la tierra.

Thomas Schultz, Maestro del Seminario Teológico de Dallas escribió: "Ningún líder religioso reconocido, ni Moisés, Pablo, Buda, Mahoma, Confucio, etc., ha aseverado ser Dios; eso es, con la excepción de Jesucristo. Cristo es el único líder religioso que ha aseverado ser Dios, y el único individuo que ha logrado convencer a una gran porción de la humanidad de que él es Dios."¹

Esta realidad es la que el apóstol Pablo luego escribirá en la carta a la iglesia en Filipos:

Filipenses 2:5-7 "La actitud de ustedes debe ser como la de Cristo Jesús, quien, siendo por naturaleza (en forma de) Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse. Por el contrario, se rebajó voluntariamente, tomando la naturaleza (en forma de) de siervo y haciéndose semejante a los seres humanos." NVI

JESÚS ES DIOS

¡Jesús es Dios hecho semejante a nosotros como hombre! Piensen un momento en lo que significa e implica esta realidad que Jesús mismo declaró que le fue revelada a Pedro directamente por Dios y no le fue enseñada por hombre alguno.

Para eso vamos a comenzar una travesía a través de los distintas biografías de Jesús, tanto en los evangelios sinópticos como en el evangelio de Juan, para escuchar, una y otra vez, de qué manera éste entendimiento está presente de manera constante tanto en las palabras de Jesús como en sus discípulos que caminaban con él de día y de noche.

Para eso, comencemos con un momento en el cual Jesús, una vez arrestado por la traición de Judas, es llevado delante de "todos los jefes de los sacerdotes, los líderes religiosos y los maestros de la Ley." (Marcos 14:53) para enfrentarlo y ver si es verdad lo que muchos dicen que él declara de sí mismo.

Marcos 14:61-64 *"Mas él callaba, y nada respondía. El sumo sacerdote le volvió a preguntar, y le dijo: ¿Eres tú el Cristo, el Hijo del Bendito? Y Jesús le dijo: Yo soy; y veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios,*

y viniendo en las nubes del cielo. Entonces el sumo sacerdote, rasgando su vestidura, dijo: ¿Qué más necesidad tenemos de testigos? Habéis oído la blasfemia; ¿qué os parece? Y todos ellos le condenaron, declarándole ser digno de muerte.” (Pp. Mateo 26:63,64 y Lucas 22:70)

Son esas dos palabras usadas por Jesús son que finalmente van a enardecer la fe de los judíos.

Josh Macdowell escribe: ”La ley prohibía que el Sumo Sacerdote rasgara sus vestiduras en los conflictos privados (Lev. 10:6, 21 :10), pero cuando actuaba en calidad de juez, la costumbre requería que expresara de este modo su horror por causa de cualquier blasfemia que se pronunciara en su presencia.”²

Levítico 24:16 *“El que blasfeme contra el nombre de Jehová ha de ser muerto; toda la congregación lo apedreará. Tanto el extranjero como el natural, si blasfema contra el Nombre, que muera.”*

¿Porqué el sumo sacerdote lo considera una blasfemia?

Porque al decir Yo Soy, se está atribuyendo el título que Dios mismo se concede frente a Moisés en el desierto:

Éxodo 3:13,14 *“Dijo Moisés a Dios: Si voy a los hijos de Israel y les digo: “Jehová, el Dios de vuestros padres, me ha enviado a vosotros”, me preguntarán: “¿Cuál es su nombre?” Entonces ¿qué les responderé? Respondió Dios a Moisés: “Yo soy el que soy.” Y añadió: Así dirás a los hijos de Israel: “Yo soy’ me envió a vosotros.”*

pp. Deuteronomio 32:39 *“Ved ahora que yo, yo soy, y no hay dioses conmigo; yo hago morir y yo hago vivir, yo hiero y yo sano, y no hay quien pueda librarse de mis manos.”*

pp. Isaías 43:11 *“Yo, yo soy Jehová, y fuera de mí no hay quien salve.”*

Hilarin Felder (Libro: *Christ and the Critics*). “Ellos condenaron al Salvador como un blasfemo por causa de su

propia confesión, los jueces probaron oficialmente y mediante juramento que Jesús no solamente confesó que él era el teocrático Mesías-Rey y el hijo humano de Dios, sino también que él era el divino Mesías y el mismísimo hijo de Dios, y que en base a esta confesión fue condenado a muerte.”³

Josh MacDowell (Libro *Evidencia que Exige Un Veredicto*) “Vemos que los judíos deben haber entendido su respuesta como una declaración de que era Dios. Había entonces dos alternativas que encarar; que sus declaraciones eran blasfemia pura, o que él era efectivamente Dios.”⁴

Juan 8:58 *"Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, yo soy."*

"Les dijo, 'De cierto, de cierto os digo ... ' Antecedido por un doble Amen -el más fuerte de los juramentos -nuestro Señor reclama el incomunicable nombre del Ser Divino. Los judíos reconocen su significado, y horrorizados, buscan apedrearle.”⁵

Yo Soy - Las 8 extraídas del evangelio de Juan.

1. **Juan 6:48** “Yo soy el pan de vida.”
2. **Juan 8:12** “Yo soy la luz del mundo;”
3. **Juan 10:7** “Yo soy la puerta de las ovejas.”
4. **Juan 10:11** “Yo soy el buen pastor;”
5. **Juan 11:25** “Yo soy la resurrección y la vida;”
6. **Juan 14:6** “Yo soy el camino, la verdad y la vida.”
7. **Juan 15:5** “Yo soy la vid;”
8. **Juan 18:3-6** “Judas, pues, tomando una compañía de soldados y guardias de los principales sacerdotes y de los fariseos, fue allí con linternas, antorchas y armas. Pero Jesús, sabiendo todas las cosas que le habían de sobrevenir, se adelantó y les preguntó: ¿A quién buscáis? Le respondieron: A Jesús nazareno. Jesús les dijo: Yo soy. Estaba también con ellos Judas, el que lo entregaba. Cuando les dijo: «Yo soy», retrocedieron y cayeron a tierra.”

Fuentes Bibliográficas:

1. Schultz, Thomas. *The Doctrine of the Person of Christ with an Emphasis on the Hypostatic Union*. Dallas Theological Seminar, 1982.
2. MacDowell, Josh. *Evidencia que Exige Un Veredicto*, pág.93, párrafo 2. Editorial Vida.
3. Felder, Hilarin. *Christ and the Critics*. London: Burns Dates and Washburn Ltd., 1924.
4. MacDowell, Josh. *Evidencia que Exige Un Veredicto*, pág.94, párrafo 1. Editorial Vida.
5. MacDowell, Josh. *Evidencia que Exige Un Veredicto*, pág.96, párrafo 2. Editorial Vida.